

CARLOS FELIPE TERÁN QUINTANILLA

CARLOS FELIPE TERÁN QUINTANILLA (Oruro, 1915 - Fortín Camacho, 1934). Traductor, periodista y escritor. Asiduo colaborador del matutino "La Patria" y ocasionalmente de los diarios "La razón" y "El Diario" de La Paz y, "El Republicano" de Cochabamba.

A partir de 1933, hasta antes de su caída en el Fortín Camacho en la contienda del Chaco, "La Patria" de Oruro publicó numerosos artículos suyos, muchos de ellos firmados con el seudónimo de "Fulano de Tal".

Confirmada de guerra del Chaco, Carlos Felipe Terán Quintanilla, se presentó al llamamiento militar voluntariamente, antes de cumplir la edad señalada por ley. Desde Mayo de 1934 fue combatiente formando parte del Regimiento "Iténez", y otras unidades.

Remarcando su actuación como combatiente y escritor, el periodista Carlos Soria Galvarro dice. "Por lo visto, sin dejar su puesto de soldado, Terán Quintanilla se proponía continuar su labor de escritor, en tanto lo permitiesen las circunstancias. De hecho, varios de sus artículos fueron publicados cuando ya estaba enrolado en las filas militares, antes de cumplir los 19 años».



EL LABERINTO

Una inmensa carcomida y vetusta telaraña se cierne sobre nosotros. Somos los prisioneros de aquella ubicua e invisible potestad mil veces poderosa porque la consagra la costumbre que la gasta y la afirma a la vez de día en día, porque la autoriza la limitación de nuestro criterio esclavo de los sombríos fantasmas de nuestro ayer; porque la *fortifica la misma debilidad de un régimen caduco*. Inmola diariamente a su sadismo monstruoso, este impalpable ogro de la organización social, algunas decenas de seres. Es una deidad más pérfida y cruel que la guerra misma. Y cumple su función de exterminio con la indiferencia que ha hecho del alma humana el símbolo del egoísmo.

Son la fórmulas sobre las que descansa la estructura del mundo contemporáneo, que son su estructura misma, las famélicas e insaciable jaurías que no dan tregua a sus eternas víctimas. Y los tentáculos de ese pulpo hacen inútil el tratar de huir; se extienden por todo el planeta y la mayoría de los hombres son sus inconscientes esclavos.

Son los principios, basados en las nociones de una moral que se olvidó del hombre apenas lo hubo creado, en la aurora de la eterna e invencible energía de la Idea.

Bolivia será el postrero regazo de ese pasado que muere. Cuando otros pueblos hayan emprendido y realizado la evolución de-

finitiva recién comenzarán a removerse los gastados cimientos de las fórmulas que nos aprisionan. Pero no importa que se demore en años la realización de los eternos fines de la Humanidad.

No se recuerda que una idea que, teóricamente, mejore la condición humana haya sido vencida u olvidada. Toda teoría llena el final que estaba destinada y después gastada por el cumplimiento de su misión, es renovada por otra. Todo en el Universo tiene un destino inmediato, de los seres es mejorar su condición y la de sus semejantes.

La juventud moderna luchará porque este pensamiento triunfe. Este Ideal normará sus actos.

En nuestro pueblo, triste remedo de una civilización descreída, egoísta y cobarde, se vislumbran indicios de reacción. Diseminados elementos que contribuyen a la creación de un mundo más justo tienen la *fuerza del pensamiento que jamás ha sido vencido*.

No es sólo una nueva organización económica, no solo una renovación material. No son nuevas fórmulas, no son solamente principio, es aún más que hacer una moral distinta.

Es crear el espíritu del hombre futuro. Es dar un alma nueva al hombre del mañana.

La Patria, Oruro, 24 de Mayo de 1934.